

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y vieves

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 4, BAJO,

Telegramas: Región

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

YESOS

Yeso blanco y tosco á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboran. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Díaz, Posada de San Gil.

SIN COMANDANCIA

Bien hicimos, en no batir palmas cuando llegó á esta capital la noticia, de que Guadalajara, en el orden militar volvía á sus antiguos lares de Castilla la Nueva.

Hasta ahora ninguna ventaja nos ha reportado semejante cambio, y por el contrario tenemos que registrar hoy, un verdadero contratiempo.

La comandancia de Ingenieros ha sido suprimida como organismo independiente en esta ciudad, y desde luego quedamos sometidos á la de Madrid.

No es menester gran esfuerzo para hacer notar las desventajas que ha de traer para nosotros, tan importante reforma.

Supresión de personal, pues afecto á ella existía una plantilla fija y determinada en el presupuesto.

Pérdida de una respetable cantidad consignada para obras en las dependencias militares, que todos los años se gastaba aquí, mejorando los locales en que están instaladas y aun haciendo otros nuevos, que poco á poco y obedeciendo á un plan fijo, hubieran constituido un núcleo de tal importancia, que sin ruidos ni bombos, no le hubiera igualado el mejor cuartel de nueva planta, que se pueda proyectar.

Abandono de toda idea de cuartel, pues sometido el proyecto á la comandancia de Madrid, cerca del Ministro y del Capitán general, todo el tiempo disponible les será insuficiente para atender á los proyectos y obras de la Corte que todo lo absorberá y para gastar una sola peseta en esta capital, será preciso que algún edificio amenace ruina, ó cosa así, pues de lo contrario, siempre seremos los últimos.

Todo esto por ahora, que más adelante y á pesar de los pesares, el regimiento de reserva de caballería que hoy está aquí y resulta sometido á la jurisdicción del Capitán general de Aragón, se marchará cualquier día á una de las poblaciones de la Región donde pertenece.

Y es, que hemos perdido toda orientación.

Pedimos las cosas sin saber lo que pedimos y las autoridades, no van unidas por celos mal reprimidos, tratando de monopolizar unos y otros su influencia, cerca del Conde de Romanones, como si este, lo que haga ó intente hacer en bien de Guadalajara, no lo hiciera por propio impulso y necesitara para ello de la presión de tal ó cual cacique municipal ó provincial.

En otros pueblos más avisados y más independientes que el nuestro, donde las elecciones de concejales son una verdad no debida á la política, sino al interés general y saben elevar á ese puesto á las personas de más valía y mayor significación en la ciudad, cuando surge una cuestión de tanta importancia, la estudian y meditan con atención, se forman un plan y contando con soluciones para todo, acuden á los poderes públicos, en súplica sí, porque la cortesía así lo exige, pero con la fuerza coercitiva que en el orden normal ejerce siempre sobre el que manda, la representación social del que obedece.

Toda gestión personal nos parece per-

fectamente inútil y si queremos poner remedio urgente á una situación que á poco esfuerzo rayará en lo ridículo, debemos unirnos todos, sin distinción de matices y banderías para que á todos sea imputable la gloria ó la responsabilidad de lo que suceda.

Pequeñeces

EDUCACIÓN

La enseñanza obligatoria ha de representar mucho en nuestra patria y para el día de mañana.

Pero una de las mayores ventajas que ha de traer como secuela, es la educación nacional.

La falta de ésta, resulta uno de los males más graves que padecemos y que nos estigmatiza y cualifica para ser conocidos en cualquier parte.

No por deprimir nuestras costumbres, haciéndolas sí, estricta justicia, los que han viajado, de un modo experimental, y los que hemos leído, por conocimiento especulativo, llegamos á convenir en que á España hace falta una gran dosis de educación.

Modo de producirse que sea ejemplo, respeto y no contrariedad y daño para los demás.

Cierto señor que acababa de recorrer Italia, contándonos sus viajes, hacia resaltar un detalle que de modo elocuentísimo, probaba cuánto le admiró aquello á que aquí, maldito si estamos acostumbrados.

En Pisa, en Génova, las más hermosas concepciones de la escultura y de la arquitectura, están muchas veces á la altura de las manos de los niños, y éstos, dando prueba de un gusto artístico que se les inculca desde los primeros instantes de la vida, respetan aquellas obras que sólo padecen las inclemencias de los agentes atmosféricos y el daño del trascurso de los tiempos.

Aquí todo cuanto existe á nuestro alcance, desaparece, aquello que más elevado se encuentra, publica con sus deterioros haber recibido millares de cantazos y pedradas.

En las portadas de nuestras iglesias y catedrales, puede contrastarse la veracidad de nuestra afirmación: muchas ornacinas no tienen ya las imágenes; las que quedan, todas aparecen lisiadas, y las grecas afligranadas que en la piedra esculpieron notables artistas, pregonan la grosería de nuestra desdichadísima educación.

Olvidamos en estos instantes la incultura con que públicamente se blasfema y habla mal; dejamos á un lado, el poquisimo respeto que se tiene á la mujer, muchas veces quitándole la derecha y no ofreciéndosela cuando lleva la izquierda; otras, haciéndola objeto de la fraseología más bárbara, indecorosa y repugnante, llegando al extremo de atropellarla con punibles libertades de palabra y obra.

Olvidamos esos tristísimos espectáculos callejeros que á diario se registran con nuestros pobres y borrachos, que por la necesidad ó por sus vicios se han atraído dolorosa celebridad, para ser escarnecidos, para recibir toda clase de insultos, para ser blanco de las chacotas, burlas y diatribas más chavacanescas.

La idea de nuestra ineducación para las cosas viene á nuestras mentes, no tanto porque es lógica consecuencia del poquisimo respeto á las personas, sino porque apenas el ánimo ver que estos días se han terminado en esta capital la construcción de varias casas, el revoque de otras y todas las fachadas ostentan ya é inmediatamente, esas palabrotas y obscenas figuras, que tanto las afean y que obligan al transeunte á apartar la vista con verdadera repugnancia.

Pobre testimonio de nuestros bajos sentimientos son tales atentados al gusto público y á la propiedad ajena; esas afrentas, que con verdadero duelo consignamos, sólo se irán mitigando al calor del cumplimiento de olvidados deberes por parte de nuestras autoridades y de una predicación tan intensa como extensa que vaya poco á poco borrando este carácter irreverente, por el cual nos produce salvaje complacencia cuanto sea destruir y no respetar, lo que á los demás pertenece.

Plato del Día

A SAN ROQUE

Es cosa ya harto sabida,
¡oh, peregrino celeste!

que á tí la gente te olvida
mientras no viene la peste
á pelear con la vida,

Yo no comprendo, en verdad,
á qué obedece ese olvido,
puesto que en esta ciudad
la peste siempre ha tenido
su carta de vecindad.

Quizá la cosa te choque,
gloriosísimo San Roque;
que á mí también me chocó;
pero oye un momento lo que
cierto viejo me contó,
y perdona si á tu altar
oso hoy en día llegar
con la péñola enristrada,
de fijo para contar
una cosa ya olvidada.

La suegra de genio adusto,
que al mismo miedo da un susto
y que al yerno le acribilla
entre regaño y disgusto,
¡esa es la fiebre amarilla!

Aquel que de hambre se muere,
aunque llegue á millonario
porque roba cuanto quiere
y oye misas á diario,
es cólico miserere.

El elegante antipático
que viste con lujo asiático
y que vive de ilusiones
aflechando corazones....
es cólera morbo asiático,
y la niña que teniendo
tanta edad como su abuela
anda por ahí presumiendo,
es claro que va diciendo:
—¡Aquí está la erisipela!

El que como yo á diario
hace versos de afición
y fastidia al vecindario,
ese es un mal secundario
que se llama sarampión;
y la dama que afanosa
pasa las noches en vela
dedicada al verso y prosa,
esa, está clara la cosa:
es la terrible viruela.

Peste son los brenderos
que arman un polvo infernal;
peste son los panaderos
que echan en la masa cal,
y peste los carboneros
que en el peso dan guijarros,
y venden carros y carros,
y ganan hasta millones
y llegan, desde gabarros,
á elevados señorones.

Ya tienes, aunque te choque,
gloriosísimo San Roque,
demostrado fácilmente,
que aquí la peste actualmente
es nuestra piedra de toque.
Por eso yo te dedico
un memorial como éste,
propio para un abanico,
y ¡ay, San Roque! te suplico
que nos libres de la peste.

EFEMÉRIDES REGIONALES

MES DE AGOSTO

17-1812. Se rindieron al *Empecinado* ochocientos soldados franceses que guarnecían la ciudad de Guadalajara á las órdenes del general Preux, antiguo oficial suizo al servicio de España.

El jefe de los sitiados, desconfiando de la moderación del caudillo español, negóse en un principio á capitular, como no fuera con Lord Wellington; mas este le hizo saber que, de no rendirse al valeroso D. Juan Martín, serían

muertos al filo de la espada cuantos prisioneros se hicieran en el asalto.

17-1608. Pasa á mejor vida Fr. Francisco Ruiz, natural de Brihuega, abad de Santa Coloma; varón virtuosísimo y orador esclarecido. Veintisiete años de edad tenía cuando falleció.

18-1560. Nace en Molina de Aragón la venerable María de Jesús, que tomando el hábito de Santa Teresa fué dechado de virtudes eminentes en el convento de Toledo, siendo estimadísima de aquella Santa, hasta el punto de consultarla la doctrina de sus libros inmortales, y aún de confiarlos á su exámen y corrección, porque su entendimiento era de singular potencia. Escribió unas memorias sobre la vida religiosa que se han perdido y murió en 13 de Septiembre de 1640.

19-1837. A las cinco de la mañana se presentan en La Bodega varios facciosos, que á más de cometer diferentes desmanes pidieron cien raciones de pan, carne, vino y cebada. Como no se las diesen, lleváronse al Cura y al Alcalde, los cuales regresaron con graves lesiones al mediodía.

VOLANTES

VENENOS

No pretendemos escribir un artículo de química inorgánica, ni hemos de discutir tampoco la mayor ó menor cantidad de razón que asiste á cuantos consideran la época de los Borgias como la edad clásica y álgida del veneno. Indudable es que entonces era abrumadora la multiplicidad de tan nociva sustancia pero no es menos cierto que en los tiempos presentes se hace aún más uso de ella.

Y así como el veneno de los Borgias atacaba directamente al estómago y al vientre, la generalidad de los venenos que ahora imperan hieren de muerte al corazón y á la cabeza, cosa hasta cierto punto natural si ha de tenerse en cuenta que en los umbrales del siglo xx se suele pensar con el estómago, habiendo, por lo tanto, descendido el cerebro á ocupar el puesto del vientre; siendo de advertir que el veneno moderno no mata de pronto y entre terribles convulsiones, sino poco á poco y dulcemente. *Veneficus* llamaban los romanos al envenenador, y *beneficus* decimos nosotros de quien el bien hace: rara fórmula de ortografía que separa y distingue el veneno del beneficio.

Los venenos que hoy más estragos causan, no son ciertamente los que invaden el centro de la vida material, sino los que se infiltran en el centro de la vida del espíritu, el alma, y en el de la vida de la inteligencia, el cerebro.

El aterciopelado cutis de la elegante dama debe su transparencia y su blancura á preparaciones venenosas. Por medio de reactivos venenosos se fija en el papel nuestra imagen, obtenida en la cámara fotográfica. Veneno hay en la diminuta cabeza de una cerilla que, según se use, puede dar la luz ó la muerte; en el matiz del sello de franqueo; en la hebra de seda que la modista lleva á sus labios al preparar la aguja, y, en una palabra, en todas partes hay veneno, siempre oculto en agradable forma, siempre traidor y dispuesto siempre á matar.

Ese veneno físico que á todas horas absorbemos, no es sino la careta levísima del veneno moral que tras ella se esconde.

No hay más que observar como vive, piensa y siente la raza humana en nuestros días, para convencerse de que el veneno circula con rapidez vertiginosa por las venas del cuerpo social, aspirándolo á cada paso en las aulas, en los salones, en la educación, en las costumbres, y muchas veces en la amistad y en el amor.

La ciencia, á fuerza de prolongados estudios, ha conseguido conocer las propiedades de todos los cuerpos venenosos, encontrando para cada uno antídoto adecuado.

Más para el veneno del corazón y de la inteligencia, al cual el otro veneno, el de la materia, sirve de emblema y representación; para ese, que corroe y atisoga lo más esencial en el hombre, el espíritu, no todos los naturalistas y químicos de la vida psicológica y de sus manifestaciones están conformes en señalar un mismo lenitivo, ya que casi ninguno ha dado con un antídoto.

Un sacerdote afirmaría que contra tal linaje de venenos poseemos un reactivo absoluto y universal, contenido en cierto librito de pocas páginas: el Catecismo.

EN EL COLEGIO DE HUÉRFANOS

Con más animación, y si cabe, mayor brillantez que otros años, tuvo lugar anteañoche la verbena que anualmente celebra el Colegio de Huérfanos de la Guerra, para conmemorar la Ascensión de la Virgen.

El amplio patio del Colegio, donde se im-